

EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 27 de Noviembre de 1920.

Número 46.

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

A MIS LECTORES

No quiero que pase más tiempo sin dar á tan queridos amigos la noticia de que la operación á la vista que me hicieron el lunes de la semana anterior resultó todo lo felizmente que esperaban cuantos sabían que el encargado de hacérmela era el famoso doctor Castresana, director del Instituto Océánico. Todavía no puedo escribir por tener el ojo derecho vendado, pero seguramente lo haré en la semana próxima.

Son muchas las felicitaciones que por este feliz resultado he recibido de palabra, por escrito y por telégrafo, á lo que sólo contestaré hoy: Gracias á todos.

Otras muchas satisfacciones he disfrutado de las que darán ellos los siguientes recortes de *El País*.

Al hacer la reseña de la sesión celebrada el día 15 en el Congreso de la Democracia Republicana, dijo en el número del día siguiente:

«El Sr. Salillas expuso á continuación la idea de que el Congreso dedicara un homenaje á Nakens por su larga y gloriosa historia republicana.

No podía el Congreso de la Democracia olvidar al patriarca, y así lo expresó el doctor Salillas, pidiendo á los congresistas expusieran su opinión con respecto á ese homenaje.

La idea fué acogida con una ovación.

El Sr. Reglero manifestó que, puesto que el Sr. Nakens se encuentra en una triste situación económica, lo más atinado sería ver el modo de hacer llegar á él, con el homenaje, una canti-

dad en dinero, como se ha hecho en otros homenajes análogos.

El Sr. Pallarés dijo que lo que debía hacerse era organizar una suscripción nacional.

El Sr. Cuesta abundó en el mismo criterio.

Acordóse iniciar la suscripción nacional en honor de Nakens, yendo el Congreso á la cabeza de ella.

Además, las Comisiones, en nombre de la Asamblea, visitarán al viejo patriarca republicano.»

En el número del 19 insertó esto:

«En cumplimiento del acuerdo adoptado por el Congreso de la Democracia, se reunirán el Sábado, día 20, á las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo Radical, los presidentes de las mesas del Congreso para ir á visitar á don José Nakens con los congresistas que deseen acompañarles.

Todo congresista deberá suscribirse á EL MOTÍN, pagando cuota doble de un trimestre, ó sea tres pesetas, por lo menos. Las listas de suscripción se abren ya en la conserjería de la Casa Radical, Relatores núm. 24.»

Y en el del 21 publicó este artículo:

«A las cuatro de la tarde se efectuó, como se había anunciado, la visita á Nakens, el patriarca del republicanismo.

Nada más sencillo y tierno que este acto.

Salillas, el ilustre Salillas, maestro en diversas disciplinas, menos en la de dar disciplinazos, era director de la cárcel cuando Nakens estuvo preso, y desde entonces le aprecia en lo mucho que vale; por eso fué él, y no debió ser otro, quien propuso en la primera sesión del Congreso de la Democracia Republicana un homenaje al insigne escritor, gloria purísima de la Prensa republicana y de la Prensa en general.

El lunes fué operado Nakens por el doctor Castresana; anteayer se levantó por primera vez, y ayer hubo de recibir á los visitantes. Salillas y Díaz le habían visitado y anunciado que le saludarían los presidentes de los Plenos y los de las Secciones y, á lo más, los vicepresidentes y secretarios. Así se pensó para evitar molestias al enfermo; pero era tan grande el anhelo de saludarle, de estrechar su mano, que tenían todos los asambleístas, que fué imposible evitar el homenaje.

Cerca de 500 congresistas fueron en

tranvías, en cochés, á pie, á casa de Nakens.

En su despachito los esperaba, sentado en un sillón de mimbres, frente á la mesa de trabajo, el recién operado, que tiene aún vendados los ojos y no ve absolutamente nada.

Fueron entrando por la alcoba de Nakens, una cama de estudiante, en una estancia limpia, soleada y pobre; pasaban al gabinete-despacho, estrechaban la mano á D. José, le decían el nombre, expresaban la representación é iban saliendo al pasillo, al comedor, al portal, para permitir el desfile de correligionarios.

Con Nakens estaban su hija Isabel, su hermano, el Sr. Díaz, y otros amigos.

Momentos antes de la visita se presentaron dos compañeros, operadores de Alfonso, con objeto de hacer una fotografía. Muy cortés, pero muy decididamente, se opuso Nakens, aún haciendo todo género de protestas de cariño al Sr. Alfonso.

El acto emocionó á Nakens y honra á los visitantes, al Congreso de la Democracia y al republicanismo español. Ha sido, dentro de su sencillez, hermoso y grande.

Reconocer las virtudes políticas y privadas de un hombre, admirar al digno de admiración por su arte de escritor, por su desinterés, su energía, su consecuencia y su sinceridad, es justo, es muy justo; pero también muy raro. No todas las colectividades; no todos los hombres, son capaces de admirar, de venerar, de recordar, de honrarse honrando las virtudes de un escritor anciano, ciego y pobre.

Los republicanos españoles de todas las regiones, de todas las procedencias políticas, históricas, progresistas, federales, posibilistas, centralistas, saludaron ayer á D. José Nakens.

Hombres que así sienten, que no olvidan á los suyos, que se rinden ante el mérito más individualista, personal é independiente, son no solamente hombres de bien, sino ciudadanos dignos de ese nombre.

Nakens vale mucho, mucho; mucho vale también la colectividad capaz de comprenderle y de rendirle el dulce tributo que ayer le rindió la Democracia republicana española.»

Ante este chaparrón de elogios, buenas intenciones y pruebas de amistad, simpatía y cariño, sería ridículo en mí abrir el paraguas de la falsa modestia, y por lo tanto me descubro

Ayuntamiento de Madrid

orgullosamente para que todo caiga sobre mi cabeza y resbale hasta inundar mi corazón.

La Libertad del día 17 publicó estos versos:

El apóstol ciego

Nakens, el que tanto ha visto,
hoy en día apenas ve...
No fué un apóstol de Cristo;
pero un apóstol, si fué...

Per su Idea sacrosanta
de República, luchó;
y vió tanta cosa, tanta,
que de tante ver, cegó...

Laboré días completos
por cosas grandes y serias...
Escribió dos mil folletos;
presenció dos mil miserias...

Luchó un año y otro año;
formó del Arte en las filas;
las letras y el desengaño
empañaron sus pupilas...

Vió fracasar la Virtud
de sus amigos de pega,
y vió mucha ingratitud
(que es la cosa que más ciega).

La Libertad fué su faro
y hacia su blanca luz fué...
Fué un hombre de fe, y, ¡es claro!,
ciego está como la Fe.

No ve el apóstol artista;
y yo pregunto al doctor
si devolverle la vista
será hoy hacerle un favor...

Quizá su dolencia ingrata
se alivie; pero ¿quién cura
la terrible catarata
de su interior desventura?...

¡Haga, en fin, la Ciencia escrita
que por sus ojos en calma
penetre la luz bendita,
aunque no la necesita
quien ya la lleva en el alma!

LUIS DE TAPIA

Antes de felicitarme por el buen éxito de la operación, me preguntaban muchos: «¿Le han leído á usted la poesía de Tapia?» Tal efecto ha producido. Creo, amigo Luis, que me has creado con ella innumerables envidiosos.

Recibe un abrazo.

Carta á que contestaré

Sr. D. José Nakens.

Director de EL MOTIN
Madrid

Muy respetable señor mío: El suscriptor que tiene usted en Neda llamado Manuel Gómez Pita es el mismo que suscribe el artículo publicado en *El Sol* el día dos del actual, y que usted copia y comenta tan favorablemente, y el mismo que firma esta carta.

A mi si que me enorgullece mucho que usted se digne comentar en términos tan encomiásticos el referido artículo; más que por halago propio, por

los frutos que esos comentarios pueden proporcionar á los emigrantes, en favor de los que lo he escrito, sin temores á persecuciones, á las que, por otra parte, estoy acostumbrado, sin que sus autores hayan logrado desviarme del cumplimiento de mis deberes como hombre y funcionario público, pues ocupó la alcaldía de mi pueblo, á pesar de los procesos en que me he visto envuelto por denuncias análogas á las expuestas en el artículo comentado.

Que á mi no me hacen achicar las persecuciones pruébalo la publicación del manifiesto que tengo el honor de enviarle, solamente con el fin de que sepa usted que aquí en Neda hay un ciudadano que pretende y lo desearía imitar por lo menos, las virtudes de que usted hace derroche, y por el ejercicio de las que ha llegado á la ancianidad sin una peseta, pero con los sentimientos libres de monetización y con el alma pura de lacras.

Quisiera ser como usted un Quijote de las nobles cruzadas y no un Sancho de los que tienen los ideales en el estómago, no podré lograrlo jamás; pero, al menos, me cabrá la dicha de admirar su acrisolada honradez y su estoicismo y dignidad ante las miserias de los ineptos y envidiosos.

Gracias, honrado y noble anciano con alma de joven, por sus atenciones que estimo en mucho por ser suyas.

Es de usted admirador y amigo
su s. s.

q. e. s. m.

MANUEL GÓMEZ PITA

Villa de Neda, 18 Noviembre 1920.

Carta á que contestaré

Sr. D. José Nakens,
Madrid.

Muy señor mío: Con el carácter de admirador ferviente de la campaña que con objeto de moralizar al clero español usted viene sosteniendo briosamente y desde larga fecha en su popular publicación *EL MOTIN*; y en cierto modo como coadyuvador á la misma e estas tierras hispano-americanas por medio de mi semanario *La Política Cómica*, que dirijo personalmente, me es grato adjuntarle un cheque á su nombre contra el Banco Hispano-Americano de esa capital, por valor de QUINIENTAS PESETAS, rogándole acepte esa modesta suma que podrá destinarse á la mayor difusión de las ideas en que tan de acuerdo estamos.

Sin otro particular me suscribo de usted. atto. s. s.

RICARDO DE LA TORRIENTE

Como se comprenderá fácilmente, todo cuanto acaba de leerse me prohíbe tararear en adelante esta coplilla:

«Estamos en un mundo
tan miserable
que si uno no se alaba
no hay quien lo alabe.»

Y me hace creer que la frase tan re-

petida, *Dios lo libre á uno del día de las alabanzas* (aludiendo al de la muerte), no reza conmigo; porque, ¿qué más podrán decir en elogio mío el día que cierre para siempre estos ojos que tan malos ratos me vienen dando de algunos años acá?

CONSEJOS AL PUEBLO

TERCERO

NO CONSIENTAS LA PRORROGA DEL PRIVILEGIO AL BANCO DE ESPAÑA QUE TERMINA EN 1921.

8.º Soluciones.—Cuando termine el contrato del Banco al año que viene el Gobierno debe restituirle su capital y después desdoblar la contabilidad del Banco en dos partes; una en lo que afecta á circulación fiduciaria, emisión de billetes y garantía en oro, que pasará al Estado, y la otra de todas las operaciones bancarias incluso las de Tesorería que seguirán en el Banco.

Con esta sencilla operación el Estado percibiría como beneficios los 80 millones que hoy se llevan unos caballeros sin exponer nada, y el Banco repartiría sus beneficios como cualquier otro banco.

También sería conveniente que se diese á la publicidad el detalle de una cuenta que con el epígrafe de *Diversas cuentas* figura en todos los Balances.

Como medida moral, racional y lógica, el Banco de España, comunicará á todos sus cuenta-correntistas, cualquiera que sea la fecha de la inmovilización de sus cuentas los saldos correspondientes.

No piensen ustedes que tengo la pretensión de creer que yo solo sé estas cosas. Todos los compañeros de los grandes diarios las conocen, pero no leerán ustedes en ningún periódico nada que vaya contra el Banco, porque es asunto de administración al que no puede tocarse; y como lo mismo pasa con todos los monopolios que tienen «anuncio libre», resulta la Prensa parcial, capitalista y burguesa.

Antes de despedirme de ustedes quisiera decir dos palabras respecto á un Balance del Banco.

Tomo al azar el primero que encuentro de 15 de Julio de 1919, figura como efectivo metálico, las siguientes partidas:

Oro del Banco.	2.242.688.000
Plata »	648.501.000
Corresponsales en el Extranjero	38.993.000
» del Reino	9.905.000
Total pesetas	2.990.147.000

En su Pasivo aparecen las siguientes partidas:

Fondo de reserva.....	30.000.000
Bonos del Banco al 4 p. 100.	30.000.000
Cuentas corrientes.....	985.000.000
Depósitos en efectivo.....	9.139.000
Ganancias realizadas.....	10.561.000
Obligaciones a pagar (dividendos intereses etc.)	60.294.000
Diversas cuentas.....	89.891.000

Total pesetas..... 1.214.885.000

Veamos las contrapartidas de estas cuentas; una parte del fondo de reserva del Banco puede considerarse incluido en la partida de su Activo llamada **valores inmuebles** (edificios etcétera valorados en 11.617.000 y el resto 18.383.000, es su existencia metálica). En esta incluiremos también sus 30 millones de sus bonos, y los saldos de cuentas corrientes, depósitos en efectivo, dividendos, intereses etc., ganancias realizadas y diversas cuentas de modo que 2.990.147.000 pesetas deduciremos 1.203.268.000 quedando como diferencia metálica 1.786.879.000 pesetas incluyendo 301.780.000 pesetas, saldo á favor de la cuenta del Tesoro. Los billetes en circulación ascienden á 3.991.426.000, cuya garantía era:

Metálico.....	1.485.099.000
Efectos á cobrar.....	4.711.000
Pagarés del Tesoro.....	100.000.000
Descuentos.....	1.027.110.000
Cuentas de crédito.....	66.717.000
Créditos con garantía.....	520.155.000
Pagarés con garantías.....	32.142.000
Efectos en cartera.....	384.000
Deuda interior 4 por 100.....	344.474.000
Acciones de la Tabacalera.....	10.500.000
» del Banco Estado Marruecos.....	1.154.000

Total pesetas..... 3.591.426.000

Los 100 millones de pagarés del Tesoro devengan interés desde el año 1899 y por tanto no se os ocurrirá la conveniencia del Estado de haberlos recogido en estos veintidós años, y la conveniencia del Banco de cobrar interés por los billetes que fabrica (no se olvide que el capital íntegro del Banco se lo prestó al Estado).

Otra partida que merece atención son los 344.472.000 pesetas en deuda interior al 4 por ciento. ¿Con qué dinero ha comprado el Banco estos millones? Pues con el único que puede disponer, con los billetes. ¡Esta sí que es una buena combinación!

Fabrica billetes, compra títulos de la deuda y cobra el 4 por 100, es decir, 13.778.880 cada año.

Lo mismo podíamos decir de las acciones de la Tabacalera y del Banco de Marruecos.

Mas claro: de un pedazo de papel que nada vale fabrica un billete, este le cambia por un título de la deuda que tampoco vale nada porque el dinero que representa lo gastó el Estado en pagar empleados, sostener guerras etc. pero da derecho á extraer de la riqueza pública unos cuantos millones y ahí tienes al Banco cobrando por millones lo que tu con sudores de san-

gre entregas al recaudador porque te permita trabajar.

¡Ah! Tienes derecho á dejarte atropellar por el automóvil de cualquier accionista, no te cobrará nada por ello.

¿Publicarán algo los periódicos de esta enormidad?

Solo tengo esperanza en Fray Gerundio.

¿Consentirás que te sigan explotando con la prórroga del contrato? Regala monos á los accionistas y á los políticos.

JUAN PEREZ

El único que vive

Sembrada está nuestra vida de sinsabores sin cuento; todo se vuelven trabajos para buscar el pan nuestro que luego se comen otros cual zánganos colmeneros. El labrador en el campo sufre rigores del tiempo, y á lo mejor ve perdida por pedriscos y aguaceros la cosecha deseada, fruto de tantos desvelos. El artista día y noche da vueltas á su cerebro para hacer obras que admire la sociedad, pero luego recibe mil desengaños en vez del justo dinero. Madrugando se acuesta tarde el escualido bracerío, dando tortura diaria á su descarnado cuerpo, para llegar á su hogar rendido de pena y sueño y comerse unas patatas en unión de sus hijuelos, que cuando ven el pan blanco bailan todos de contento.

El empleado que goza los favores del gobierno por fumar, hablar de todo y hacer poco de provecho; ve llegar el mejor día su cese por el correo.

Los hombres de ciencia viven luchando con los secretos que guarda naturaleza, para mostrarnos resueltos los problemas que nos lanzan por la senda del progreso.

El cura sólo es el que vive y bebe sin recelo, duerme sin pena ninguna y tiene tranquilo el sueño, pues al ser padre de almas no lo puede ser de cuerpos, y las almas no le piden el cotidiano sustento,

antes el cura les saca dulcemente los cuartejos recitando unos latines ante un auditorio lego. No sufre el sol, ni la lluvia, ni las escarchas ni el viento. Las horas en que ejercita la obligación de su empleo, son las mejores del día, pues está siempre á cubierto y teniendo quien le ayude por ser el trabajo inmenso.

Tiene un ama que le sirve, de la cual es amo y dueño.

Si nace un sér, cobra gaita; si se casa, anda el dinero; si se muere, vengan cuartos; y luego, después de muerto, también á cuenta del hombre van corriendo los derechos por misas y cabos de año que no ascienden á sargentos. Va de caza algunas veces en busca de algún conejo; desprecia bienes mundanos, aunque no le impide esto el poseer casa propia, varias tierras, algún huerto, papel del Estado, y muchas monedas de esas de á ciento, ó peluconas antiguas, á las que ni Dios ve el pelo. Yo, cuando miro en la calle algún señor muy obeso á la Iglesia dedicado, lo saludo con respeto; no por lo que representa, sino por el gran tal-nto que indica el vivir á gusto á costa del Universo.

X.

Francia y el Vaticano

Están á partir un piñón estas dos potencias, y la ley de la separación se aguará tanto que de ella no quedará más que el nombre.

La guerra europea despertó los entusiasmos patrióticos del episcopado, clero y monaquismo franceses. Muchos mal avenidos con la sotana y las inevitables cortapisas de la vida claustral se lanzaron al campo de la lucha, prefiriendo ser franceses antes que católicos.

El resultado ya estaba previsto, la mayor parte de los monacales no han vuelto á sus conventos; los curas han explotado en su provecho la gloria marcial y los obispos que siguieron muy tranquilos en sus palacios quieren ahora aprovechar el triunfo de Francia para obtener ventajas y reconquistar posiciones que la ley de Combes les cercenó.

En Francia la Iglesia está separada del Estado pero de un modo muy nominal. Todo ha seguido allí como antes, y hasta las comunidades religiosas de allí expulsadas y proscritas encontraron medios para proseguir viviendo utilizando las mil brechas que les dejó la ley de su expulsión.

La guerra comenzó á rehabilitarlas, ellas vieron en esta catástrofe un medio magnífico de reconquistar el terreno perdido y lo utilizaron con ansia. Se lanzaron á la guerra, á los hospitales, á las trincheras. Se batió bien el cobre en iglesias y púlpitos, resonaron las trompas del patriotismo más exaltado y se comenzó á agitar la memoria de Juana de Arco, como la esperanza suprema de la victoria.

Todo este ampliado, exagerado, lanzado á todos los vientos para llamar la atención de los indiferentes y de los sectarios, para que se dijera: ¡Gran virtud la de esta gente! ¡Mal

mirados aquí, proscritos otros, recusados por el Estado, ellos lo olvidan todo y vuelven a la defensa de la patria en peligro!»

El Vaticano dudó, vaciló mucho tiempo mientras la balanza de la victoria parecía inclinarse a los germanos; Austria y Alemania le habían prometido nada menos que el resurgimiento del poder temporal. Pero se despejó el horizonte, se vió claro el triunfo de los aliados y la diplomacia pontificia dió un cambio de frente. ¡La querida Francia, la hija primogénita de la Iglesia, la nación cristianísima! Y redobló sus armamentos que ahora darán su fruto con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, y otras medidas que seguirán y que dejarán las cosas como antes.

Millerand es el tipo ideal para estas componendas. Quedó en ridículo con Wrangel y Venizelos y quedará ahora con los que tanto lucharon por la emancipación de Francia del clericalismo.

Y eso que decían que Alemania era clerical!

FRAY GERUNDIO

¿Cuántos dioses hay?

—¡Mira, Felipe!—decía la tía Pilar—¡qué esto no pasó seguir así!... Si tu no te aconfiesas este año tampoco, estás recordando, y yo no esto que me lleve el diablo.

—Pero recontra, ¿pa qué te querrá llevá el diablo, chiquita?

—Pa echarme en el infierno por está al lao de un hereje que no confiesa... ayer me lo dijo el señor cura... y como tú no cumples con la Iglesia, te queras solico, porque yo me voy con mi agüela a Calamocha.

—Pero ¿y cómo voy yo a dír a confesarme, si no me acuerdo ya de la doctrina?... El señor cura comenzará a hacer preguntitas y yo no sé ná d'eso.

—Es claro... y no t' dará vergüenza d' decirlo, gran judío... Pus bien que sabes d' emboracharte y luego darme de tozadas en los morros; bien que sabes de gastar los dineros en vino... asína estás... que paice mentir, pondencia y hecho un renegado de Dios! Pero yo no me agüento más... tú te confiesas mañana, ó no cuentas con Pilar.

—Chiquita, no t' amontones, que mi da lástima... Descuida que mañana platicaré con el curica ese, pero será menesté que me enseñes a presiná y me digas un poquito é doctrina esta tarde, pa cuando me apregunte.

—N' hace falta... yo iré contigo a la Iglesia y viré por señas las contestaciones.

—Güeno... entonces mañana a las siete me aconfieso antes de dírme a la huerta.

—Pero oye, Pilar, ¿y cómo me vas a eír lo que respondo al señor cura?

—Por señas con los deos.

—Está bien... pero te apodrás juntico al confesao pa cí bien las preguntitas; más que como el cura me diga que no sé doctrina, te doy una mano de estaca.

—Padre, gtenos días.

—Dios te los dé muy buenos, Felipe: ¿qué trae?

—Pus á confesarme... que la Pilara s' ampeña...

—Muy bien, hijo mío... así debe ser todo buen cristiano; debe cumplir los preceptos de Dios y su santa Iglesia... Hombre, perisig nata bien... así, la tercera en el pecho; vamos á ver, ¿cuánto tiempo hace que no confiesas?

—Hace tiempico, padre (ya está aquí la Pilara).

—Pero, ¿cuánto, poco más ó menos? ¡eh!

—Pues... desde que se me murió la burra

canela (haciendo señas con la mano á Pilar para que no se descuide).

—Vamos á ver... ¿y de doctrina cristiana?...

—¡Tálcalamente, señor cura!

—Voy á hacerte unas preguntitas.

—¿Güeno! (ya empiezan las preguntitas).

—Vamos á ver... ¿ejem!... ¿Cuántos dioses hay?

—¿Dioses dice usted? (La Pilara vuelve la mano derecha con todos los dedos cerrados excepto el índice).

—¿Dioses?

—Sí hombre... ¿Cuántos?

—Pus uno solico, señor cura!

—Muy bien... ¿y cuántas personas?

—Personas dice usted? (Pilar vuelve á levantar la mano doblando el pulgar y el meñique y levantando los dedos restantes hacia arriba). Personicas ¿eh?

—Sí... personas, ¿no lo sabes quizás? ¿Por qué lo piensas tanto? Vamos, ¿cuántas hay?

—Pues hay... cinco.

—¿Cómo!

(Pilar repite el signo con insistencia.)

—Sí... señor cura... cinco... Tres están en pie y dos en cuellitas... ¡sigún lee la Pilara!

L. E.

Quisicosas clericales

¿A dónde van esos niños?

¿A dónde esa tierna infancia?

—A las escuelas de *Hermanos de la Doctrina Cristiana*.

—¡Felices ellos, que tienen maestros de acrisoladas virtudes, que á sus discípulos sabrán también inculcárselas!

¡Oh niños castos y puros, que seréis hombres mañana!

De esos Hermanos benditos no olvidéis las enseñanzas;

aprovechar sus lecciones, imitad su moral santa, recordad los beneficios recibidos en sus aulas.

Con esto podréis un día, llenos de piedad cristiana, abrir á otros inocentes el camino de la gracia;

que el que toma á dar se obliga, según frase castellana.

Un monago de allá junto á Oropesa se engullía las hostias gruesa á gruesa; mas otro de la villa de Congosto ni aun para celebrar dejaba mosto.

Tiene razón el padre Celestino; «unos buscan el pan y otros el vino».

El cura del Pilar de la Horadada, como todo lo da, no tiene nada;

pero un cura de cerca de Ayacucho (Perú) todo lo afana y tiene mucho.

Lo cual prueba á «sotanas» y seglares, que hay en eso sus dares y temores.

¡ILLOREMOS!!

«¡Guerra al baile, al teatro, á la alegría!» Así grita sin tregua cierta gente que se empeña en salvarnos santamente,

causándonos mortal hipocondría.

Que el mundo, según frase añeja y pia, es un valle de lágrimas, desmiente la alegría, y es cosa conveniente

afirmarlo llorando noche y día.

Alegar la existencia es nuestro anhelo, y el diablo, abriendo sus terribles fauces,

nos acecha por múltiples estilos; pues, en rigor, para ganar el cielo es necesario convertirse en sauces

ó imitar á los neos cocodrilo.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR A EL MOTIN

Los amigos de Santoña, por los meses de Agosto y Septiembre 200 pesetas; Joaquín Gil Martínez, de Olivenza, 25; Antonio Arribas, de Villaviciosa, 1; Mariano Gómez, de Carabanchel Bajo, 5; Antonio Martín González, de Sauces, 4; Marceliano Ramos, Puebla de Almoradell, 4; José Corbacho, de Valle de Santa Ana, 1; Pedro Carballo, de Valencia de Alcántara, 5; Antonio Ballesteros, de Villanueva de las Minas, 5; Juan Manuel Montes, de La Velles, 3; Antonio Martín, de Mirueña, 3, 25. Francisco Albertos, r. peseta. Ramón Hidalgo, 1; Antonio García, 1; y Francisco Quesada, 1. (Todos de Pueblo Nuevo del Terrible).

Correspondencia Administrativa

San Carlos de la Rápita.—Manuel Huertas. Renovada su suscripción á fin Diciembre 1921.

Málaga.—Máximo Gracia. Id. á fin Noviembre 1921.

Capsanes.—José Margalet. Id. su doble suscripción á fin Diciembre 1921.

Turris.—Circulo «Unión Recreativa Idem á fin Octubre 1921.

Villaviciosa.—Antonio Arribas. Id. á fin Diciembre 1921.

Sauces.—Antonio Martín González. Idem á fin Diciembre 1921.

Alforja.—Francisco Simo. Id. á fin Febrero 1922.

Valle de Santa Ana.—José Corbacho. Idem á fin Junio 1921.

Noguerones de Alcaudete.—Miguel Peláez. Id. á fin Diciembre 1920.

Torrubia de Calatrava.—Eusebio García. Id. á fin Enero 1921.

La Velles.—Juan Manuel Montes. Id. á fin Mayo 1922.

Villanueva de las Minas.—Antonio Ballesteros. Id. á fin Octubre 1921.

Huelva.—Sociedad de Obreros «Metalúrgicos». Id. á fin Febrero 1921.

Las Palmas.—Manuel Lucero.—Id. las de Emiliano Rodríguez y José Melián á fin Enero 1921.

Lisboa.—J. P. Conceisao Pires. Id. á fin Agosto 1921.

Zamora.—Julio Ayuso. Recibidas tres pesetas en sellos. Gracias.

Santander.—Eduardo Gareta. Recibido su Giro de 8'20 pesetas. Conforme.

Burriana.—Manuel Escuder. Id. de 3,50. Gracias.

Mieres.—Juan González. Id. de 10,50. Conforme y gracias.

Piedrahita.—Jesús Pacheco. Id. de 24. Gracias.

Alcaudete.—Manuel Ortega. Id. de 3,90. Conforme.

San Miguel.—José Bello. Id. de 15. Gracias.

Málaga.—Miguel Torres. Id. de 42 á cuenta.

Prado del Rey.—Francisco Gutiérrez. Idem de 4 á cuenta.

Puerto de Santa María.—José Muñoz. Id. de 10 á cuenta.

Toro.—Julio de la Higuera. Id. de 24. Gracias.

Muras.—Luis Baamonde. Id. de 1,85 de los libros.

Granollers.—Gregorio Pibernat. Id. de 39 á cuenta.

Imp. Juan Pérez.—Pasaje de Valdecañal, 2.—Madrid